

LA FIDELIDAD CASTELLANA

Esto fidelis usque ad mortem, et dabo tibi coronam vitæ. (APOC. CAP. 2, V. 10.)

DIARIO TRADICIONALISTA.

Se fiel hasta la muerte y te dará la corona de la vida.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico:

CENTRO CATÓLICO, *Lain-Calvo*, 16.

Forma de pago:—En libranza del giro mútuo ó letra de fácil cobro, á la órden del Director del CENTRO CATÓLICO ó en sellos de franqueo ó del timbre móvil para recibos. En este caso en carta certificada.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS á precios convencionales.

Grandes rebajas á nuestros suscritores y abonados.

Insercion de Esquelas de defuncion y funeral á 3 pts. doble tamaño, 5 pts.

Precios de suscripcion.

E* TODA ESPAÑA.....	Trés meses 3 ptas. 75 cén.
	Ses id. 7 id. 50 id.
	Un año 15 id. 15 id.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.	Un año 30 id. 30 id.

Número suelto 10 céntimos.

En la imprenta de
D. Santiago Rodriguez se necesitan CAJISTAS y un maquinista.

Se vende un método completo de solfeo sin acompañamiento, por don Hilarion Eslava, en buen uso, empastado, daran razon en el Centro Católico, Burgos.

Instrucción Primaria Superior

PROFESOR TEJADA,

Huerto del Rey,—17,—entresuelo.

Desde el próximo Febrero, y siguiendo la costumbre de años anteriores, quedará abierta de seis y media á ocho de la noche, una clase preparatoria para los niños que deseen ampliar sus conocimientos y aspiren al exámen de ingreso para la 2.ª enseñanza en el Instituto provincial.

Verdadero Té Suizo,

Á 0'25 CÉNTIMOS PAQUETE.

Único depósito para Burgos y su provincia, Antonio Candela.—Café.—Espolón.

Café de Candela.

Vinos de Jerez y Moscatel exclusivos para esta casa, botella especial pesetas 1,50 con casco.

La Fidelidad Castellana.

MIÉRCOLES 25 DE ENERO DE 1889.

De la energía Sacerdotal

EN LA DEFENSA
DE LA VERDAD CATÓLICA.

Opúsculo inédito del

ILUSTRÍSIMO SR. DOCTOR D. HIPÓLITO SALAS,
OBISPO DE LA CONCEPCION.

(Conclusion.)

San Anselmo volvió despues de su penoso destierro, á ocupar la silla de Cantorbery con el pleno goce de todos los derechos de su Iglesia; y en ella tranquilamente murió despues de haber hecho triunfar por su palabra la justicia y la verdad en presencia de un hipócrita coronado que, á pesar de sus protestas, no las aceptaba de corazón.

Y Santo Tomás murió mártir del deber; pero el rey Enrique II cuya imprudente palabra habia provocado esta muerte espí su crimen por un dolor profundo, por obras de pública penitencia y lo que es mas, por la solemne abolicion (1117) de las costumbres Anglicanas, contra las cuales habian heroicamente luchado aquellos ilustres Apóstoles.

Ved aquí la victoria del derecho contra la fuerza, de la libertad contra la tiranía y de la justicia contra la usurpacion y la iniquidad, y todo porque no hubo silencio y porque oportunamente se alzó clara, intrépida y elocuente la voz del deber, la palabra de verdad y ¡notado bien! este triunfo espléndido fué el de los hombres de

sarmados contra el poder y la fuerza de principes que no reparaban en medios para satisfacer los caprichos de su despótica voluntad y las exigencias del *auri sacra fames* que devoraba sus corazones.

Estos admirables ejemplos que la Inglaterra vió en los siglos XI y XII quedaron largo tiempo, dice el mismo escritor, en el recuerdo de sus reyes y en la fé de los pueblos como un motivo de confianza y una regla de conducta, como una imponente leccion; mas por desgracia el tiempo les fué borrando de la memoria de aquellos que por deber no debieron jamás haberlos perdido de vista. Así las tituladas Costumbres del Reino (Regalias del Estado) poco á poco comenzaron otra vez á ganar terreno en los campos de la Iglesia: no hubo ya campeones de la santa libertad de la Iglesia como Anselmo y Tomás de Cantorbery; no hubo ya hombres esforzados que dijieran á los reyes de la Gran Bretaña el *non licet* del Bautista, y el *non possumus* de los Apóstoles; no hubo ya varones apóstólicos que, como San Anselmo, llevaran sus quejas á la Santa Sede Apostólica, y allí, á los piés de un sucesor de San Pedro pronunciaran con el valor y la sencillez de los primitivos tiempos del cristianismo estas palabras dignas de escribirse con letras de oro: «Hace tres años que salí de Inglaterra y he gastado lo poco que saqué y debo mucho de lo que me han prestado..... Ni os digo esto, Santísimo Padre, porque desee volver á Inglaterra..... Os ruego si con todo el afecto de mi alma, que no me mandeis volver si no me fuere dado preferir la ley y la voluntad de Dios y los decretos apóstólicos á la voluntad de un hombre, y si el rey no restituyere á mi Iglesia sus posesiones y todo lo que ha tomado del Arzobispado. De otra manera, yo probaría con mi conducta que la voluntad del hombre debe anteponerse á la voluntad de Dios, y que el despojo de la propiedad sagrada era justo, y todo esto seria un ejemplo execrable y funesto á la posteridad.» *Quod palet quam noxium exemplum sit posteris et execrabile.*

Pero el hielo de la muerte habia hecho enmudecer la lengua de los hombres que con esta energía de caracter y con este indomable valor defendian los derechos de la Iglesia y hacian cesar los fuegos de sus enemigos. Los intereses mundanales y respetos y condescendencias humanas vinieron, en las luchas y conflictos subsiguientes á dar pujanza y brio, á lo que entonces como ahora se llama *Razon de Estado*. La voz de Roma quedó solitaria, no influyó como debiera en el pueblo porque la timidez y la cobardia de sus órganos naturales en Inglaterra sofocaron sus protestas y conminaciones. ¿Qué extraño era entonces que las *Costumbres del reino* llegaran á su apogeo, y que no solo el rey sino tambien los señores despojasen impunemente á los eclesiásticos de sus bienes y de sus

derechos, como observa el Ilmo. Parisis?

Ese silencio de los Pastores y de sus cleros en vista de las depredaciones de la propiedad eclesiástica y de tantas otras usurpaciones y violencias de la autoridad real sobre los derechos de la Iglesia produjo los efectos que naturalmente debia producir: familiarizó al pueblo con las usurpaciones del poder secular, y lo preparó para que recibiera como un hecho natural y legítimo la mas grande de las innovaciones religiosas, el gran cisma y la grande herejía del siglo XVI. Enrique VIII aceptó sin beneficio de inventario la herencia que le venian legando sus antecesores apoyados en la *complicidad del silencio*, y consumió la iniquidad, recibiendo por recompensa de los primeros pasos que á ella lo condujeron cien mil libras esterlinas del clero del Sur y dieciocho mil ochocientas cuarenta del clero del Norte de la Gran Bretaña. Fué este el precio con que se ganó las buenas gracias de Enrique y el perdón por un delito (recibir bulas de Roma) que no se habia cometido, ó que no merecia tal nombre. Para dar visos de justicia á esta farsa inicua de los cortesanos de entonces, como los politicos de ahora y de todos los tiempos recurrieron á su expediente favorito: exhumaron viejas leyes dictadas en malos dias y por odio á la Iglesia, y envolvieron al alto y bajo clero en la causa del desgraciado Cardenal Wolsey, Arzobispo de York.

No habia en esta maniobra de Cromwell ni verdad, ni derecho, ni justicia, pero surtió el efecto que deseaba: esparció el terror y el espanto en los altos y bajos representantes del derecho y de la verdad católica y con 594.200 duros y un título de *Rey Papa* ó de Supremo Jefe de la Iglesia y del clero de la Inglaterra, se alcanzó la paz con la servidumbre y la esclavitud de esa misma Iglesia y se apaciguó la fingida cólera del Soberano.

Y lo que mas asombra é indigna á la vez, es que la Asamblea que votó el don de las *cien mil libras* fué tambien la que aceptó y consintió ese título de *Protector y Jefe Supremo de la Iglesia y del clero de Inglaterra* que pretendia y obtuvo ese monstruo de incontinencia y de crueldad que se llama Enrique VIII. ¡Y solo con este humillante y cismático requisito prometió aceptar medio millon de pesos y otorgar el PLENO PERDON!

Estas indignidades tan espantosas como humillantes no habrian tenido lugar, si los ejemplos de los ilustres Arzobispos de Cantorbery, San Anselmo y Santo Tomás, hubieran tenido imitadores en esa deplorable época de la historia del cisma de Enrique VIII. Pero no los tuvieron, y la fórmula de la rebelion contra la verdadera Iglesia de Dios quedó desde entonces irrevocablemente consagrada. Tal fué la cosecha del silencio, y de la prudencia y de la amistad y de la sabiduría que

nuestros inspirados autores llaman *mundi hujus*, de este mundo. El triunfo de las cismáticas *libertades de la Iglesia anglicana* fué completo y tras él vino la apostasia de la fé porque la generalidad de los obispos y del clero del reino inglés prefirieron la Iglesia de Enrique VIII á la religion de Jesucristo.

Paréceme que la inflexible lógica de los hechos en la materia de que me voy ocupando, marca con precision en el termómetro de la historia un fenómeno singular y harto consolador para los que no desesperamos del triunfo de la dignidad humana sobre las flaquezas y debilidades de carácter tan comunes en los dias que alcanzamos. Cuanto mas sube el valor y la intrepidez apostólica en la defensa de la verdad y de la santa libertad de la Iglesia, tanto mas bajan el furor, la crueldad y la audacia de sus verdugos y perseguidores; y por el contrario, cuanto mas bajan la entereza y dignidad de carácter en los defensores de tan santas y nobles causas, tanto mas suben la opresion, el despotismo y la tiranía de los poderosos que cuentan con el brutal derecho de la fuerza. Por manera que si hubiera de llegar un dia que el miedo, el respeto humano y la cobardia cerraran para siempre los labios del Apóstol, del Evangelista y del Doctor de la fé, en ese dia sonaría para el mundo la última hora de la verdad moribunda, del derecho ultrajado, y de la libertad conculcada; en ese dia se diria, permítase la palabra, sobre los ensangrentados cadáveres de la religion, de la moral, de la libertad, de lo que hay mas noble y digno en la humanidad, el terrible *actum est* que pronunciaba el lictor romano despues de hacer en la cárcel mamertina volar la cabeza de infelices vencidos en honor de un César vencedor.

III.

Los ejemplos de energía.

Empero esto no puede suceder, porque jamás en la tierra serán definitivos los triunfos efimeros del error sobre la verdad y de la fuerza contra el derecho. Habrá siempre, para dicha de la humanidad, hombres de corazón y de fé que se opongan como un muro de bronce á la avenidas del mal y á las corrientes del error. En el siglo pasado Juan Enrique, conde de Frankenberg, Cardenal Arzobispo de Malinas, con la dulzura de un Francisco de Sales, y con la firmeza de un Ambrosio de Milan, con inquebrantable valor salvó la libertad y la independencia de la Iglesia de Bélgica en la cuestion de los Seminarios, é hizo retroceder á José II, emperador sacristan, en sus proyectos atentatorios al derecho de la Iglesia. En el presente, los Venerables y dignísimos Arzobispos Vicari en Friburgo, Clemente Augusto en Colonia, Franzoni en Turin, Mosquera en Santa Fé de Bogotá, por no citar otros muchos, han dejado en la historia y para sus contemporáneos,

nobilísimos ejemplos que sin disputa fructificarán en la presente y futuras generaciones.

Mirad esa actitud imponente, porque es digna, del Episcopado francés en las cuestiones de palpitante actualidad y de altísimas trascendencias, y decid si será fácil que los enemigos de Dios y de su Cristo abran brecha y planten su bandera sobre los muros de la santa ciudad de la Iglesia, custodiada por tales guardianes.

¿Quién ha mantenido á Napoleon III, á pesar de su política vacilante en la cuestión italiana como protector decidido de la Santa Sede Apostólica? ¿Quién le ha hecho volver sobre sus pasos en tantos proyectos que ha sometido al Santo Padre para dar consistencia á esa obra aun valiente, de su influencia y del valor de sus legiones que lleva el nombre de Reino italiano? ¿Quién, á despecho de sus caricias por la *Italia una* y de las iras y amenazas de las lógicas con sus bombas de Orsini, le ha obligado á decir á los que querían arrebatárle al Papa Rey la pequeña parte de los estados que le queda; ¡oh, vive Dios! ¿eso no lo conseguiréis jamás sin antes pasar sobre la Francia? ¿Quién ha alcanzado todo esto? El corazón católico, direis, de esa gran nación que con justicia se llama la hija primogénita de la Iglesia; es cierto; pero los latidos de ese gran corazón han resonado por la boca de sus Padres en la fé, de sus Pastores, de sus Obispos; y el ojo de aquel gran político que no se detiene como otros miopes en la superficie de las cosas, sino que penetra el fondo de ellas, ha visto como su tío el gran Capitán de los tiempos modernos, que la mejor y la mas potente fuerza de un buen gobierno se encuentra en ese foco de grandes inspiraciones, en el catolicismo de la mayoría del pueblo francés.

Mas, ¿á qué buscar ejemplos entre los extraños cuando tambien los hay elocuentísimos entre nosotros? ¿Recordais los negros nubarrones que cubrieron el hermoso cielo de la Iglesia Chilena en 1856? ¿Quién no sentia en esas horas de angustias el bramido del huracán y el sordo ruido de la tempestad? ¿Quién no temia por el porvenir de la Iglesia ó de la heredad del Señor una vez que el venerable Pastor de la Archidiócesis marchase al destierro? ¿Y cómo se dispó en un instante la tormenta que llevara en su seno el rayo exterminador? La respuesta está en la conciencia de todos, porque los hechos son recientes y cada cual ha podido observarlos.

Esos dias luctuosos pasaron, es verdad, pero el ejemplo y enseñanza que se dió por la incontrastable firmeza del dignísimo Arzobispo de Santiago quedaron llenos de vida y no morirán.

Sin ser profetas puede asegurarse que en un siglo no se volverán á repetir en nuestra Corte Suprema recursos de fuerza, como ese que movió en sus cimientos á la Capital de la República y alarmó á las conciencias católicas de todo el país.

La Iglesia, habia dicho uno de nuestros hombres de Estado que figuraban en primera línea en aquella época, tiene la *cutis* muy dura y se quiebra el diente que en ella se pretendiera clavar. Esta era la verdad que entonces por la incurable ceguera de la razón de Estado no se quiso acatar oportunamente siquiera fuese para prevenir las consecuencias de aquel grave conflicto. La lección fué tan imponente como se verá y no mas que por la noble y apostólica entereza de la víctima la vigorosa mano del poder tembló y perdió sus fuerzas antes de dar el último golpe decisivo. Y aun cuando la

víctima hubiera caído á los piés de sus perseguidores, el triunfo del principio hubiera siempre sido infalible y seguro.

Cuando hay sacrificios y generosas inmoluciones por la conquista de sus derechos, tenedlo por cierto, la hora de la redención se acerca: la verdad cautiva romperá pronto sus cadenas.

El último suspiro de las víctimas del deber, el último latido de los corazones que se inmolan por la justicia es tambien el último golpe que se da á los vetustos errores de los poderosos extraviados. La pálida luz que refleja en la frente de las víctimas de las grandes causas es la aurora del hermoso dia de la victoria.

† JOSÉ HIPÓLITO,
Obispo de la Concepcion.

Partida de defuncion.

El ya famoso M., sábio con real patente y director efectivo de *El Correo Español*, con la resignacion bastante del Sr. D. Luis María de Llauder y de los Dalmases para seguir la estela que aquel le marca y aparecer como dirigiendo la gaceta *leal*, nos la extiende muy cumplida en un artículo intitulado, *Los expectantes de la disidencia*.

Siguiendo el Sr. M. en la campaña de moderacion, de cultura, de caridad, contra nosotros emprendida, procura discurrir por el campo de lo que él llama disidencia y supone que nosotros hemos abandonado voluntariamente á la comunión carlista, aumentando los sofismas, las desfiguraciones de los hechos, haciendo aseveraciones falsas con pasmosa insistencia hasta hacerlas pasar por axiomas y producir obcecaciones inverosímiles y odios y rencores africanos y como consecuencia apartamientos de la causa del Sr. Duque de Madrid.

Pero, Señor, ¿para quién escriben estos modernos eruditos, estos *lealísimos* carlistas de ayer? O les ciega la presuncion de su propio valer, ó confían demasiado en la candidez de sus lectores; porque se trata de hechos tangibles, de palabras y pensamientos escritos y repetidos hasta la saciedad, y en esto no caben ficciones ni engaños.

Invoca el recuerdo de *La Union Católica* y la rapidez con que pasó de las transacciones doctrinales á los acomodamientos prácticos con el liberalismo conservador, para deducir que aleccionados con tan triste experiencia los tradicionalistas, pudieron dejarse prender en las redes por nosotros tendidas, y esperar que de un momento á otro se viera á los carlistas *leales* seguir los mismos derroteros.

Pero, según el Sr. M., los acontecimientos han venido á dar al traste con nuestra novela, *urdida, sino con ingenio por lo menos con malicia*; y de aquí el que una gran parte, la mayor, sin duda, de nuestras escasas fuerzas, se ha sentido desalentada en el campo de la rebeldía y ha comenzado el desfile en términos que ya somos pocos y desalentados y maltrechos, y aun entre estos pocos hay una buena parte de recta intencion, y á los hombres que entre estos figuran se dirige el Sr. M. invitándoles á que dando de mano á pobres temores emprendan el regreso á la casa paterna; no pudiendo decir otro tanto á los seductores, á los que iniciamos la disidencia, porque, dice muy serio: COMO ESTAN LEJOS YA, NOS ESTORBAN.

¿Conque tan lejos ya, y sin embargo estorbamos á los leales? Es evidente, y ellos mismos lo confiesan por conducto de ese sábio primer portaestandarte del pendon de la nueva lealtad, de la lealtad que ahora se usa. Lo

mismo, exactamente lo mismo le sucede á *El Imparcial*, para quien los tradicionalistas estorbamos en todas partes.

Pero vamos á cuentas, Sr. M. ¿Era según V. completamente infundada la idea de que los *leales* transaccionistas pudieran llegar nunca á un acomodamiento con los partidos mas ó menos afines? Y sin embargo, ni V. ni ninguno de los secuaces de la nueva política carlista nos han explicado cómo siendo *La Fé* el periódico que publicó los artículos *Nuestra bandera*, origen de la division, artículos reforzados por las cartas de los Ortega y Munilla y las Pardo y Bazan; cómo siendo los autores de aquellos artículos los señores Salcedo, éstos dieron tan pronto el paso que les alejaba de los conservadores, pasando de las transacciones doctrinales á los acomodamientos prácticos, quedándose en casa como Cachupe, los Vildósola y compañía, con cuyo beneplácito se publicaron aquellos artículos, para repetir un dia y otro dia, que su política, que su bandera, diametralmente opuesta á la bandera seguida por *El Siglo Futuro* y por los demás periódicos íntegros es la política dominante en Venecia, y por consecuencia en el carlismo.

Explicacion es esta sencilla por demás y no creemos se oculte al sábio de real patente Sr. M. *La Fé*, creyó llegado el caso de lanzar el grito de guerra contra la intransigencia de la comunión íntegramente tradicionalista, guerra que sin duda estaba autorizada para hacer y que sabia contaba con el apoyo del *inconsecuentísimo* señor don Luis María de Llauder y de los Dalmases; pero *La Fé*, los que la autorizaron y los que la apoyaron, no conocian la indomable altivez de los corazones verdaderamente españoles; y el grito se lanzó, y se hicieron patentes la autorizacion y los apoyos con que se lanzaba y tambien la viril entereza de los hombres de la tradicion. Y vereis claro que las inteligencias y las virtudes y el desinterés y el sacrificio, se ponian enfrente de las transacciones, las debilidades, las concupiscencias de la política y los egoísmos; y aquellas inteligencias, aquellas virtudes, aquel desinterés y aquel sacrificio, y, ¿por qué no decirlo?, tambien el número, no se dejaban arrastrar ni eran lastre á proposito para averiadas naves.

La consecuencia de todo esto era palpable é inmediata: aunque *lejos ya, estorbábamos*, y tanto, que hacíamos imposible la pronta evolucion. Por eso sus autores dieron el paso, por eso pasaron á los *acomodamientos prácticos*; porque teniendo enfrente á la comunión tradicionalista, comprendieron bien que no llegarían jamás á las ollas de Egipto. Y esto mismo comprendió un redactor del gozquecillo *Alavés*, y dió tambien el paso, solo que mas práctico ó mas impaciente, no se fué con los conservadores cuya vuelta al poder puede ser mas ó menos problemática, sino con los fusionistas; porque oros son triunfos y hoy los fusionistas son los que disponen de la muestra.

No queremos nosotros entrar en el exámen de los *leales* que hayan seguido tan dignos ejemplos, ni nos importa nada el estado en que esa secta puede encontrarse: sabemos que ha de concluir como todos los partidos que no tienen una base cierta y sólida en que apoyarse, y dejamos al cuidado de Dios el señalar la hora en que esto deba suceder. Pero preguntamos al señor M.: ¿dónde están los hombres de la intransigencia que hayan desertado de sus puestos de honor? Señálelos, cite sus nombres; haga palpables

esas inconsecuencias y entonces acaso haya quien dé algun crédito á sus lucubraciones. Entretanto persuádase de que la fé de sepelio que nos expide no provoca sino la risa en las personas que con sano criterio é instruccion recta siguen el curso de los acontecimientos.

Tan muertos estamos que el Sr. M. se cree en el caso de dirigir un tierno llamamiento á los que aun permanecen con nosotros y entre zalamero y amenazante les dice; que ha llegado la hora de regresar á la casa paterna y que no esperen á que se desencadene la revolucion y concluye:

En este último caso debemos decirles que cuando la tempestad revolucionaria forjada por los disolventes doctrinarismos estalle, tendrán forzosamente que venir á nuestro lado si no quieren vegetar, como hongos solitarios, en el campo de la política; y que entonces, si no aprovechan ahora la ocasion, llegarán marcados con el triste estigma que llevan los que por la fuerza de las circunstancias, y temerosos de próxima derrota, se pasan á las filas del futuro vencedor la víspera de la batalla.

No tema el Sr. M: los que están con nosotros, los que como nosotros han puesto una y dos y tres veces á los piés de D. Carlos, sus haciendas, su sangre generosa, no irán nunca la víspera del triunfo á invocar sus sacrificios ni á solicitar recompensas. Podrían volver una y otra y otra vez á sacrificar sus bienes y sus vidas, á los piés del R.... cristiano, del R.... de la Tradicion sin transacciones ni acomodamientos; pero jamás pondrán su conciencia á los piés del César, por que es mercancía de tan alto valor que solo puede depositarse al pie de la cruz de la redención.



En la tarde de ayer, y despues de recibir los Santos Sacramentos, falleció el Sr. D. Andrés Alonso Palacios.

Acompañamos á su familia en su natural sentimiento y rogamos á nuestros amigos unánimes á las nuestras sus oraciones para rogar á Dios por el alma del finado.

R. I. P.

Notas sueltas.

Las siguientes disposiciones debieran imitarse en España.

En vista del creciente abuso que se hace de las bebidas alcoholicas en Bélgica se ha visto precisado el Gobierno de aquel país á dictar una ley restrictiva de tan perniciosa costumbre, y ha ordenado entre otras cosas que se suprima el derecho de demandar judicialmente por deudas á favor de las tiendas de bebidas y que se prohíba rigurosamente la venta al menudeo de bebidas espirituosas á personas menores de diez y siete años.

En Valencia se ha celebrado un meeting anarquista.

Los oradores como es natural se despacharon á su gusto contra todo lo que representa el orden social, hasta el extremo de proponer á sus oyentes que si tenían hambre se apoderasen de los géneros que habia en los almacenes y tiendas.

Y ¡viva la libertad!

Al escuchar tan violento lenguaje, intervino la autoridad mandando disolver la reunion: á la salida se disparó un tiro por uno de los manifestantes, que hirió á uno de los *compañeros*.

Estas predicaciones son una delicia.

Pero son consecuencia de otras no tan radicales.

Las tenemos, gracias á quien nos trajo las gallinas.

Esto es á los que nos proporcionaron é introdujeron en España las doctrinas liberales.

Escenas electorales en Paris, de las que tenemos algunos ejemplos en España.

Como efectos del sistema.

Se han celebrado varias reuniones electorales en Paris ya en favor ya en contra de la candidatura de Boulanger.

En una anti-boulangista celebrada en el barrio de Neuilly la sala fué invadida por amigos del general y los adversarios tuvieron que irse a deliberar fuera de allí.

Posteriormente hubo un conflicto sangriento entre los partidarios de Jacques y Boulanger. Celebrábase una reunion electoral en el Salon de la Avenida de Duquesne cuando se suscitó una disputa entre los opuestos bandos, los cuales vinieron pronto a las manos: la policia intervino pero los combatientes salieron a la calle, donde continuaron la lucha a palos.

El número de heridos pasa de veinte. Hay que advertir que estos son los preparativos.

Y que se trata del uso de uno de los derechos mas enaltecidos.

El de sufragio.

Se está ensayando en un teatro de Nueva York un gran melodrama en una de cuyas escenas se representa el robo de una caja de caudales.

El empresario tratando de hacer una innovacion de gran efecto ha dispuesto que representen esta escena dos ladrones de profesion considerados como una especialidad para la fractura de cajas de caudales y que acaban de salir de presidio despues de haber extinguido una larga condena.

Los dos artistas usarán herramientas a propósito y fracturarán la caja como si se tratara de un robo verdadero.

Si esto se generaliza, se presentará un nuevo porvenir a los licenciados.

El teatro. Solo que en España no habria colocacion para tantos artistas como habrian de solicitarlo. Y con grandes méritos y públicos servicios.

El Correo Español publica una larga seccion de telegramas en que participa el entusiasta recibimiento obtenido por el Sr. Llauder en Cataluña despues de abandonar el puesto al Sr. Mella.

Menudearon los vivas, los aplausos y las felicitaciones a D. Luis Maria, en términos que, segun lo describen, pocas ovaciones habrán llegado a ser tan excepcionales.

Así al menos lo dicen los referidos telegramas.

Bien es verdad que segun el encabezamiento que les pone El Correo Español son de su servicio particular.

Comprendido. Veremos si los confirma La Fé.

CARTA DE MADRID.

22 de Enero de 1889.

Mi estimado amigo y correligionario: Mientras los políticos liberales se entretienen en cuestiones caseras e invierten el tiempo en representar a lo vivo el sainete La Casa de Tócame Roque, la Gaceta oficial hace el proceso de la situacion imperante con estas solas frases.

Presupuesto de 1887-88.

	Pesetas.
Ingresos.	754 millones.
Pagos.	836 millones.

Déficit. 82 millones.

De estos ochenta y dos millones de pesetas, despreciando picos, que resultan de déficit, se han enjugado 38 millones y medio con el importe de las existencias de tabacos entregadas a la compañía arrendataria cuando ésta se hizo cargo de dicho servicio, y medio millon con el producto de una negociacion de títulos de la Déuda al 4 por 100. Verdad es que los treinta y ocho millones y medio de pesetas recibidos de la compañía arrendataria como pago de existencias de tabacos, vienen a mermar recursos futuros, porque no todos los años hay existencias de tabacos ni contratos con compañías arrendatarias y que en el presente ejercicio los ingresos disminuirán en esa cantidad que no es otra cosa que un ingreso extraordinario; pero aun pasando por dicho ingreso siempre resultará un déficit de cuarenta y tres millones de pesetas en el ejercicio de 1887-88, que unido a los descubiertos de los años anteriores y al enorme déficit que acusa el ejercicio actual, cuyos ingresos figura en baja respecto de los del año anterior, da una cantidad que sobrepuja a todo cálculo pesimista.

¿De dónde va a salir el dinero para enjugar ese déficit? Hé aquí la pregunta que se hacen todos los que se ocupan en cuestiones económicas sin que ninguno halle respuesta satisfactoria a este pavoroso problema.

¿Pueden forzarse los ingresos? No; por que en el ejercicio de 1887-88 se calcularon en 810 millones y medio y solo se han recaudado 754 millones y medio. Esto es, se han recaudado menos 56 millones.

¿Esta baja de la recaudacion obedece a que la Hacienda haya sido condescendiente con los que contribuyen al sostenimiento de las cargas públicas? No; y ahí están las relaciones de fincas embargadas que publican los Boletines oficiales de todas las provincias de España.

No es posible forzar los ingresos; hay por el contrario que disminuirlos lo menos en cien millos de pesetas, porque si en el año económico cuyos resultados se están tocando se recaudaron esos 754 millones y medio, fué esquilmando al contribuyente que exhausto ya no podrá entregar este año al Tesoro igual suma a la entregada en el año anterior.

Pero la disminucion de cien millones de pesetas en los ingresos representa solo para nivelar el presupuesto otra disminucion aun mayor en los gastos, y esto no ahorrando nada para enjugar el déficit actual. Ahora bien ¿quién va a poner el cascabel al gato? ¿Qué ministro liberal va a proponer una disminucion en los gastos de mas de cien millones de pesetas?

Hé aquí el problema.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

SECCION DE NOTICIAS.

Anteayer al medio día fué conducida a la casa de socorro por la guardia de seguridad una niña como de doce años que sufrió varias mordeduras de un perro que la acometió en las escaleras de la casa, y del que ya se han dado otras varias quejas.

Nuestro respetable amigo el presbítero don Eustaquio Recio y Mazo, tomó días pasados posesion del beneficio con que ha sido agraciado en la S. I. M. de Zaragoza.

Damos la enhorabuena al Sr. Recio y le deseamos disfrute por muchos años del beneficio obtenido.

Escriben de La Orra a La Crónica Mercantil, que los fabricantes de aguardientes de aquella villa que aforaron sus existencias no pueden venderlas, porque el impuesto que han abonado hace subir considerablemente el precio de aquellos.

El comunicante se queja de que haya algunos que siguen destilando y vendiendo sus aguardientes a mas bajo precio que el gravamen, y concluye preguntando si los tales pagarán el impuesto como los demás.

En las bodegas de dicho pueblo se vende el vino a 8 rs. y medio, pero se verifican cortas salidas.

El general Satchwell ha adjurado en Milan de la religion anglicana.

El viernes 18 del actual se extravió del mercado de ganados una vaca, que se halla depositada en la calle de la Merced, posada de Juan Diez, a donde su dueño podrá pasar a recogerla.

Ayer se reunieron los señores ediles en el salon destinado a cuerpo de guardia de la policia municipal.

Segun nos refieren, dicha reunion tuvo por objeto tratar sobre el reglamento para el servicio doméstico y demás asuntos pertenecientes a la higiene.

A cosa de las seis y media de ayer tarde los dependientes de Consumos hicieron en el Arrabal de San Esteban algunos disparos, que no sirvieron mas que de aviso para que los matuteros levantaran el vuelo y dejaran burlados a los cazadores.

Servicio particular de LA FIDELIDAD CASTELLANA.

Madrid 22 (1 t.)

La minoria conservadora del Congreso ha decidido concurrir mañana a la recepcion palatina aisladamente y sin confundirse con la Mesa del Congreso para no verse obligada a escuchar otro discurso de Martos de sabor parecido al que pronunció en Palacio el día de San Pascual.

Madrid 22 (6:30 t.)

Se ha comentado mucho una noticia de El Liberal anunciando que con motivo de las vacaciones de Carnaval se suspenderán las sesiones de Cortes por 15 días, para dedicarse el gobierno libre de los cuidados parlamentarios a estudiar la cuestion económica para redactar

unos presupuestos que contengan el creciente déficit del Tesoro.

En los círculos políticos y tambien en los militares sigue discutiéndose con calor sobre si debe darse al ascenso ó debe amortizarse la vacante de capitán general que ha producido el fallecimiento del general Quesada. El texto de la ley se halla redactado en una forma que en el caso presente admite las dos interpretaciones.

Telegramas extranjerios.

París 22.

Sigue ocupando exclusivamente la atencion pública la lucha electoral que se prepara para el domingo próximo. La candidatura Boulanger gana terreno entre los obreros hasta el punto de ser indiscutible el triunfo de ex-general en los barrios extramuros habitados por aquéllos. Los amigos del gobierno desesperanzados del triunfo de Jacques procuran que se presente como tercero en discordia el doctor Pasteur a fin de que no tenga ninguno de los candidatos el número de votos exigidos por la ley y poder así proceder a nuevas elecciones.

En los círculos diplomáticos sigue inspirando temores la salud del emperador de Alemania.

Corresponsal.

EXTRANJERO.

Todos los ánimos tienen ahora una preocupacion única: la lucha electoral y el resultado que dará la eleccion del 27. Los republicanos siguen preguntando al general Boulanger de dónde saca todo el dinero que gasta y dan a comprender que Alemania y los monárquicos se lo dan. Por otra parte, el Matin de esta mañana publica el acta de nacimiento del conde Dillon, el confidente mas íntimo del general Boulanger, y en el documento se lee que el padre no fué conde; el periódico pues, quiere saber de donde sale el título del hijo.

Pero todas esas polémicas no son mas que juegos y tiroteos. Hablemos de cosas mas serias.

El Comité central republicano publica hoy la segunda lista de las suscripciones en favor de la candidatura Jacques, sumando las dos primeras listas la cantidad de 70.039 francos.

La Federacion de 1889 dirige a los electores un manifiesto, firmado por su presidente M. Anatole de la Gorge, diputado por sus vice-presidentes Mr. Dide, senador, Colfavru, diputado Darlot, presidente del ayuntamiento de París, Coujat, delegado de los republicanos de la Nièvre, por su secretario, Victor Meunier, redactor del Rappel, cuyo manifiesto termina diciendo:

Ciudadanos.

El París de 1889 no celebrará su Centenario político votando a favor de un soldado sin ideas ni genio, cortésano ó desterrador segun sus intereses; no entregará sus sufragios a un político de encuentro que trabaja, segun los deseos de la monarquía y del clero, a la destruccion de las instituciones republicanas.

Ciudadanos.

El sufragio para el general Boulanger es traicion a la causa de la Revolucion.

El sufragio para el ciudadano Jacques es afirmacion de la revolucion francesa contra el militarismo plebiscitario.

Consejo de ministros.—Los ministros celebraron un consejo esta mañana, en el Eliseo, bajo la presidencia de Mr. Carnot.

El ministro de la Guerra sometió al consejo varios puntos de ley militar en discusion el Parlamento.

El ministro de Ultramar presentó a la firma del presidente de la república un decreto estableciendo en la marina mecánicos inspectores que serán graduados de comandantes.

El ministro de bellas artes, de acuerdo con el ministro de negocios extranjerios, propuso denegar el permiso para la funcion, en el teatro del Gynase, de el drama El oficial azul, que pudiera originar legítimas susceptibilidades internacionales.

El rey de Holanda.—Un despacho de La Haya dice que la salud del rey se ha mejorado de un modo muy notable, y que ha pasado las últimas veinticuatro horas en mucho mejor estado.

La cuestion de Geffcken.—Segun telegramas de Viena, el asunto de Geffcken sigue muy comentado allí y el canciller está muy vituperado por todos los periódicos que no son oficiosos.

El Tagblatt dice que las combinaciones canchileras son siempre maravillosas, pero que el canciller olvida que en este mundo hay otros intereses que los materiales y que debe tenerse en cuenta los elementos morales; «pues la política alemana no está rica en conquistas morales, y por consiguiente bueno seria que Alemania, dejando de hacerse temer, tratara de hacerse querer.»

El Wiener Tagblatt vitupera con energia el sumario de acusacion cuyo objeto es manchar la honra de Mr. de Geffcken y de arrancar de los corazones alemanes la fé en Federico III, lo que no ha de enaltecer el prestigio alemán, y cuando Mr. de Friedberg, el ministro de la justicia, y Mr. Simson, presidente del tribunal del Imperio, hayan efectuado su dimision, nadie podrá decir mas que «hay jueces en Berlin.»

Alborotos en Bulgaria.—Dicen de Viena que

han estallado alborotos en Ti-nova, pronunciándose toda la gente en favor del metropolitano Clemente, que, segun se sabe, se resistió con pertinacia al príncipe Fernando. Hay cuarteles insurreccionales y las tropas no están seguras.

El canal de Nicaragua.—Telegrafian de Nueva York que los gobiernos de Nicaragua y de Costa Rica han resuelto someterse al arbitraje de los Estados-Unidos la cuestion del sitio del canal de Nicaragua.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos del día 24 de Enero de 1889.

Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo. Nuestra Señora de la Paz. Esta festividad de la Descension de María Santísima, que se llama Nuestra Señora de la Paz se celebra en el Arzobispado de Toledo en memoria del insigne favor que Dios dispensó a la Santa Iglesia Catedral de Toledo, haciendo que la Santísima Virgen María bajase acompañada de innumerables Angeles, y se sentase en la Cátedra desde donde solia predicar San Ildefonso. Sucedió este maravilloso acontecimiento el año 664.

CULTOS.—La Visita de la Corte de María. Pilar en San Cosme ó en la Catedral.

Continúa la novena de San Lesmes.

La debilidad general no puede durar tomando la «Emulsión Scott»

(Evita las imitaciones)

El Doctor en Medicina y Cirujía que suscribe, certifica: Que ha empleado la «Emulsión Scott» en el decurso de dos años, en el tratamiento del raquitismo, escrófulas y todos los estados señalados por debilidad general, con excelentes resultados.

León 13 Diciembre 1885.

Dr. RAMÓN PALLARES.

La sordera curada.—Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Fuidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el Correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

Pídanse en todas las farmacias y droguerías las LEJÍTIMAS PÍLDORAS SUIZAS de A. BRANDT, San Gall (Suiza), que las hallarán en cajitas de 1 y 1½ pesetas: en Burgos D. Gregorio Escolar y D. Julian de las Heras.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

de las PP. jesuitas en Oña.

21 de Enero de 1889.

TERMÓMETRO

9 mañ.	3 tard.	Media.	Mínima	Máxima a la sombra.	Oscilacion	Máx. al sol
2,5	4,1	2,6	0,9	4,4	3,5	13,8

PSICRÓMETRO.

9 de la mañana.		3 de la tarde.		Promedios.	
Tension.	Estado higrométrico.	Tension.	Estado higrométrico.	Tension media.	Estado higrométrico.
4,6	0,84	4,7	0,76	4,6	0,80

BARÓMETRO.

9 mañana.	3 tarde.	Oscilacion.	Altura media
710,0	709,0	-1,0	709,5

Direccion del viento.	NE.
Kilómetros recorridos.	171
Evaporacion en milímetros.	1,0
Lluvia en milímetros.	31,0
Estado del cielo.	Cubierto.
Grados actinométricos.	2,1
Grados ozonométricos.	11
Temperatura mínima del día 22 (1,8)	
Altura de la nieve en milímetros.	15

Madrid 22 de Enero de 1889.

BOLSA.

FONDOS PÚBLICOS.

Deuda perpétua al 4 por 100 interior.	73 50
Pequeños. Sin cupon.	73-65
Exterior.	75-25
Pequeños.	76-00
Amortizable.	87-20
Pequeños.	87-25
Cubas 1886.	103-40
Banco de España.	406-50
Hipotecario 6 por 0/0.	0-0-00
id. 5 por 0/0.	105-20
Tabacaleras.	110-25

CAMBIOS.

Londres 90 días fecha.	25-59
París 3 días vista.	1,90

BOLSIN.

Contado.	73-50
Fin de mes.	73-40
Próximo.	73-55
Barcelona.	73-45
París sin porte.	73-3/8

BURGOS: Imp. Católica, Huerto del Rey 13.

